

El Momento Histórico.
Diálogos de La Comunidad.
Febrero, 2001

1) Periodos Históricos: La Prehistoria.

En el Documento fundacional del Movimiento Humanista, se declara que ha de pasarse de la prehistoria a la verdadera historia humana recién cuando se elimine la violenta apropiación animal de unos seres humanos por otros. Entre tanto, no se podrá partir de otro valor central que el del ser humano pleno en sus realizaciones y en su libertad.

Desde nuestro punto de vista, no podemos hablar aún de historia humana hasta tanto no sea superada la etapa en que unos seres humanos dominan por medio de la violencia a otros seres humanos. Nada nos dice la sofisticación de la técnica, del modo de producción, de las armas de control objetivo y subjetivo. Si hablamos de las civilizaciones humanas que se han venido desarrollando desde hace 5.000 años, desde los Sumerios, los Acadios, Asirios, los Chinos, los Indios... hasta la civilización Occidental, en realidad hablamos del desarrollo de la Prehistoria, en que las sociedades se han constituido por el control y el dominio de unos seres humanos sobre otros. Me parece que llama a confusión considerar al hombre “prehistórico”, por ciertos rasgos fisiológicos, o por un determinado momento en el desarrollo de sus instrumentos o técnicas. Está discriminación realizada a nuestros primeros hombres y mujeres, tratándolos de primitivos por no haber conocido la escritura, la radio o el televisor, oculta en realidad el primitivismo del homo sapiens actual y el estado de la conciencia en este “momento histórico”. El Hombre y la sociedad primitiva lo es por que en ella la injusticia, la falta de libertad y la desigualdad son la base de dominación y control de unos seres humanos por sobre los otros.

Trataremos de mostrar como nos encontramos en la última de las civilizaciones primitivas, la Occidental, en la etapa final de su desarrollo. Mostraremos que el momento es un momento de inflexión histórica en que el ser humano puede realizar por vez primera una verdadera sociedad humana y una historia humana. Mostraremos que esta alternativa, no es un camino mecánico sino por el contrario es una decisión y un camino intencional que lo podemos tomar y construir el futuro de la historia humana. También podemos decidir la continuidad absurda y mecánica de la organización actual y esperar pasivamente que se fragmente la actual civilización, produciendo un retraso en la evolución de la conciencia, que tendrá que reproducir nuevamente el ciclo de las civilizaciones separadas hasta encontrarse de nuevo al borde de una civilización planetaria.

2) La Civilización Occidental.

- Edades Tradicionalismo, Razón, Desilusión.

La historia es un continuo producido por las generaciones que van luchando por el poder y se van reemplazando unas a otras. Cuando los mas viejitos se van muriendo, otros los sustituyen, mientras otros mas jóvenes luchan con los que están en el poder. Hablamos de Momento Histórico para apresar ese continuo e intentar comprender de donde venimos y hacia donde vamos. Varias generaciones conforman el Momento Histórico. Varios Momentos Históricos forman una Época. Varias épocas una Edad y varias Edades una Civilización. Para nosotros, la historia tiene una dirección y un sentido: La superación del dolor y el sufrimiento, en otras palabras, es la búsqueda de la conciencia por su libertad, en

otras palabras, la superación de la finitud, la rebelión contra la muerte. La Historia, es la historia del determinismo en busca de libertad.

Ortega nos enseña que podemos distinguir tres edades en una civilización. La primera edad, de la Tradición, caracterizada por su apego al pasado, por que su futuro añorado es un “pasado perdido”. La segunda edad es la de la Razón, en que a través de ella se espera llegar al mundo de las utopías, se crean las grandes ideas y se pretende que la realidad se ajuste a ella a través de las revoluciones. El futuro es pensado y se construye a través de la revolución. La última edad es la de la desilusión, en que ni la tradición, ni la razón pudo acercarnos al mundo querido, a la felicidad y a la libertad. El alma se desilusiona y pierde la esperanza en del futuro. La conciencia comienza a mirar al cielo en busca de algo mágico que la conmueva de su soledad.

- El Ocaso de la Desilusión

En Occidente la Desilusión comienza con las guerras mundiales, en que las mas grandes monstruosidades aparecen en la historia: el imperio soviético de Stalin, el holocausto nazi y la destrucción de Hisroshima y Nagazaqui por las bombas atómicas arrojadas por Estados Unidos. En el caso de America Latina, los intento revolcionarios llegan con una o dos décadas de diferencia, desembocan en dictaduras en todo el continente (desilusión) para finalmente ponerse a tono en el momento de globalización en que el capital financiero empieza a ser dueño de los gobiernos, las empresas y las personas.

Hoy nos acercamos a la última etapa de la edad desilusionada. Actualmente está sucediendo la concentración de poder y riqueza como nunca existió en toda la historia, para ello se está desestructurando las viejas instituciones que ponen freno a al capital global, para finalmente desembocar en la ultima época de la civilización: el imperio mundial.

- El sistema cerrado

Las diversas estructuras sociales, desde las más primitivas a las más sofisticadas, tienden a la concentración progresiva hasta que se inmovilizan y comienza su etapa de disolución de la que arrancan nuevos procesos de reorganización en un nivel más alto que el anterior. Desde el comienzo de la historia, la sociedad apunta hacia la mundialización y así se llegará a una época de máxima concentración de poder arbitrario con características de imperio mundial ya sin posibilidades de mayor expansión. El colapso del sistema global ocurrirá por la lógica de la dinámica estructural de todo sistema cerrado en el que necesariamente tiende a aumentar el desorden. En un sistema cerrado no puede esperarse otra cosa que la mecánica del desorden general. La paradoja de sistema nos informa que al pretender ordenar el desorden creciente se habrá de acelerar el desorden.

- El Imperio Mundial.

Es altamente probable la consolidación de un imperio mundial que tenderá a homogeneizar la economía, el Derecho, las comunicaciones, los valores, la lengua, los usos y costumbres. Un imperio mundial instrumentado por el capital financiero internacional que no habrá de reparar aún en las propias poblaciones de los centros de decisión. Y en esa saturación, el tejido social seguirá su proceso de descomposición.

3) El desarrollo de la conciencia.

Entender el momento histórico es un poquito entendernos a nosotros mismos. Si somos parte de la época y la historia pasa a través de nosotros, debiéramos poder reflexionar sobre nosotros mismos y eso tal vez nos traiga luces de la época.

- Qué nos pasa?
- Cual es la imagen que tenemos del futuro. Que pasará con nuestras sociedades, que con los gobiernos, la economía, la ciencia. ¿qué con nosotros mismos?
- Qué pasará con nosotros y nuestros hijos, ¿nos moriremos?
- Tratemos de comprender la época a partir de eso que nos pasa.

1.- Hay un cambio veloz en el mundo, motorizado por la revolución tecnológica, que está chocando con las estructuras establecidas y con los hábitos de vida de las sociedades y los individuos;

2.- Ese desfase entre la aceleración tecnológica y la lentitud de adaptación social al cambio está generando crisis progresivas en todos los campos y no hay por qué suponer que va a detenerse sino, inversamente, tenderá a incrementarse;

3.- Lo inesperado de los acontecimientos impide prever qué dirección tomarán los hechos, las personas que nos rodean y, en definitiva, nuestra propia vida. En realidad no es el cambio mismo lo que nos preocupa sino la imprevisión emergente de tal cambio y

4.- Muchas de las cosas que pensábamos y creíamos ya no nos sirven, pero tampoco están a la vista soluciones que provengan de una sociedad, unas instituciones y unos individuos que padecen el mismo mal. Por una parte necesitamos referencias, pero por otra las referencias tradicionales nos resultan asfixiantes y obsoletas.

4) La Desestructuración

En un sistema cerrado no queda otra alternativa que su desestructuración. Desde esta perspectiva la resolución de la crisis será por medio de la entropía de los sistemas cerrados o por su apertura merced a la acción no natural sino intencional del ser humano. Si en el ser humano existe la libertad de elegir, entonces es posible modificar aquellas condiciones que se preanuncian catastróficas en su mecánico desarrollo. Si, por el contrario, la libertad humana es sólo un mito piadoso no importará qué decidan los individuos y los pueblos ya que los acontecimientos habrán de desarrollarse hacia el crecimiento de la vida, simple y mecánicamente o bien, todo irá hacia la catástrofe, hacia la nada, hacia el sin-sentido.

Observemos la desestructuración en algunos aspectos de la sociedad actual:

El Estado Nacional:

- transferencia de soberanía hacia el capital mundial e ineficiencia para acelerar ese proceso.
- Corrupción y burocracia agotan a las poblaciones.
- Migraciones masivas.

La Regionalización:

- Creación de regiones no necesariamente por contigüidad geográfica.
- La desestructuración no se detiene en un país, continua a la provincia y luego a las familias.

La Política:

- Tendencias aparentemente opuestas se alternan sin variar la dirección de la globalización y desestructuración.

- Pierden poder al Estado transferir sus recursos a la banca.

Las religiones

- Radicalización
- Manejo del Estado (La anfetamina de los pueblos)
- Una nueva religiosidad,

Las relaciones personales.

- Fragmentación de la familia.
- Resquebrajamiento de la solidaridad
- Una nueva sensibilidad

Las generaciones

- Las generaciones se abisman entre sí, como si en un mismo momento y lugar existieran subculturas separadas en su pasado y en sus proyectos a futuro.
- Por diferentes motivos (guerras, hambrunas, desocupación, fatiga moral) se ha desestructurado la dialéctica generacional produciéndose aquel silencio de dos largas décadas, aquella quietud que tiende ahora a ser conmovida por un grito y por una acción desgarradora sin destino.

El Pensamiento

- Ningún sistema completo de pensamiento podrá hacer pié en una época de desestructuración;
- El pensamiento tenderá a una forma de funcionamiento analítico y paso a paso según el modelo computacional.

5) La Civilización Planetaria.

No podemos caracterizar el momento histórico si no ponemos por delante la próxima etapa histórica. Si decimos que estamos en el ocaso de Occidente, debiéramos anunciar también el fin de la prehistoria, la configuración de la conciencia como conciencia planetaria y la inauguración de la primera civilización planetaria.

Al colapso de occidente pudiera devenir una fragmentación colosal en bandas, hordas o feudos que diferenciadamente reinician el proceso de las civilizaciones separadas, como sucediera desde los Sumerios. Así en mil años mas, podríamos estar de nuevo en el momento actual con una civilización apunto de convertirse en imperio mundial y el ser humano con la posibilidad de realizar (por segunda vez) la civilización planetaria.

Esto es lo que nos parece verdaderamente extraordinario del momento histórico. Porque hablar de lo que sucederá para que Occidente complete su etapa de imperio mundial, puede sonar hasta apocalíptico. Pero hablar de lo que debemos hacer para ayudar salir de la prehistoria y saltar a la historia humana, no solo es motivador sino que alienta al sentido de nuestra existencia.

En cualquier caso, las tendencias tienen que ver con la desestructuración de las sociedades y la conformación del imperio mundial. Hablemos de una posible desestructuración de China, o de Brasil con movimientos migratorios de cientos de millones de personas, hablemos de una mas evidente ingerencia militar en Estados Unidos y Rusia, hablemos de un aumento del poder de fuego del terrorismo a través de pequeñas armas químicas, biológicas y nucleares, terrorismo por otra parte que tendrá su epicentro en las grandes ciudades del Imperio,

Hablemos de colapsos financieros que someterán a grandes zonas (no ya países) a la miseria, hablemos sofisticadas tecnologías de control de las personas etc.

Todo eso no tiene mayor importancia si es el prelude de una nueva civilización, con nuevos paradigmas, creencias, sensibilidad y proyecto.

6) El Movimiento Social .

Si el sistema actual está en desestructuración y los poderes concentrándose hasta conformar el imperio mundial y no existe otra civilización de reemplazo a Occidente en otro punto del globo terráqueo, ¿de dónde surgirá esa posible civilización planetaria?

Por primera vez en la “prehistoria”, no será la continuidad mecánica de unas civilizaciones reemplazándose por otras. La mecanicidad en este caso nos lleva a la fragmentación y a la Noche Medioeval Mundial. Será por acción intencional del ser humano, por un proyecto que nazca en el seno de las sociedad y que haga carne y espíritu en las nuevas generaciones en que esta posibilidad se puede hacer presente.

Según palabras de Valinsky

“El nuevo poder se construirá desde la base social como un Movimiento amplio, descentralizado y federativo. Ese Movimiento no puede ser pensado en términos políticos formales sino en términos de diversidad convergente. Tampoco debe concebirse el crecimiento de ese Movimiento dentro de los moldes de un gradualismo que va ganando progresivamente espacio y estratos sociales. Debe plantearse en términos de "efecto demostración", típico de una sociedad planetaria multiconectada apta para reproducir y adaptar el éxito de un modelo en colectividades alejadas y diferentes entre sí. “

Según palabras de Silo

“Si hace carne en los pueblos la idea de que no habrá progreso sino es de todos y para todos, entonces la lucha será clara. En el último escalón de la desestructuración, en la base social empezarán a soplar los nuevos vientos. En los barrios, en las comunidades vecinales, en los lugares de trabajo más humildes, comenzará a regenerar el tejido social. Este será, aparentemente, un fenómeno espontáneo. Se repetirá en el surgimiento de múltiples agrupaciones de base que formarán los trabajadores ya independizados de la tutela de las cúpulas sindicales. Aparecerán numerosos nucleamientos políticos, sin organización central, en lucha con las organizaciones políticas cupulares. Comenzará la discusión en cada fábrica, en cada oficina, en cada empresa. De los reclamos inmediatistas se irá cobrando conciencia hacia la situación más amplia en la que el trabajo tendrá más valor humano que el capital y en la que el riesgo del trabajo será más claro que el riesgo del capital a la hora de considerar prioridades.

Fácilmente se llegará a la conclusión de que la ganancia de la empresa debe reinvertirse en abrir nuevas fuentes de trabajo o derivar hacia otros sectores en los que la producción siga aumentando en lugar de derivar hacia franjas especulativas que terminan engrosando el capital financiero, que producen el vaciamiento empresarial y que llevan a la posterior quiebra del aparato productivo. El empresario comenzará a advertir que ha sido convertido en simple empleado de la banca y que, en esta emergencia, su aliado natural es el trabajador.

El fermento social comenzará a activarse nuevamente y se desatará la lucha clara y franca entre el capital especulativo, en su neto carácter de fuerza abstracta e inhumana y las fuerzas del trabajo, verdadera palanca de la transformación del mundo. Empezará a comprenderse que el progreso no depende de la deuda que se contrae con los bancos sino

que los bancos deben otorgar créditos a la empresa sin cobro de intereses. Y también quedará claro que no habrá forma de descongestionar la concentración que lleva al colapso sino es mediante una redistribución de la riqueza hacia las áreas postergadas.

La Democracia real, plebiscitaria y directa será una necesidad porque se querrá salir de la agonía de la no participación y de la amenaza constante del desborde popular. Los poderes serán reformados porque ya habrá perdido todo crédito y todo significado la estructura de la democracia formal dependiente del capital financiero. “

Dario Ergas